



VIII BELLAS ARTES INTERSCHOLASTIC MODEL
UNITED NATIONS
(VIII BAIMUN)



N MESA DE
NEGOCIACIÓN

MESA DE NEGOCIACIÓN

“Resolución del Conflicto en Irlanda del Norte”
(1998)



CARTA A LOS DELEGADOS

Estimados delegados,

Reciban la más cordial bienvenida al VIII BAIMUN “VIII Bellas Artes Interscholastic Model United Nations” (VIII Modelo Intercolegial de las Naciones Unidas del Colegio Bellas Artes); modelo donde se discutirán sobre distintas situaciones polémicas que atraviesa el mundo donde vivimos.

Los modelos de las naciones unidas, no solo nos permiten tener una visión más enriquecida de nuestro mundo, sino que además, es una actividad, que nos permite desarrollar, una alta gama de cualidades, las cuales son necesarias en la vida real. Está en las manos de los delegados, solucionar, de la manera más diplomática posible, las problemáticas que se dan en el día a día.

En esta oportunidad, el debate será basado, en uno de los mayores procesos de paz del siglo XX, el cual dio fin a un conflicto que cobró la vida de más de 3000 personas. Asimismo, los delegados deberán encontrar las medidas más factibles para dar fin a estos hechos y evitar que sucedan en un futuro.

Es importante que sea tomado en cuenta por los delegados, que para cumplir sus metas dentro del comité, es fundamental, la preparación y la responsabilidad a la hora del debate.

Manuel Chirinos,
Presidente.

Giancarlo Charaf,
Vicepresidente.

Patricia Moya,
Secretaria.



LISTA DE PERSONAJES

Gobierno Irlandés

- **Bertie Ahern**, Primer Ministro
- **Mary McAleese**, Presidenta
- **David Andrews**, Ministro de Relaciones Exteriores
- **Michael Smith**, Ministro de Defensa
- **Charlie McCreevey**, Ministro de Finanzas
- **John O'Donoghue**, Ministro de Justicia, Igualdad y Reforma de Leyes

Gobierno Británico

- **Tony Blair**, Primer Ministro
- **John Prescott**, Vice Primer Ministro y Secretario de Estado para el Ambiente y Transporte
- **Robin Cook**, Secretario de Estado para Relaciones Exteriores y Asuntos de la Mancomunidad
- **Jack Straw**, Ministro del Interior
- **George Robertson**, Secretario de Defensa
- **Mo Mowlam**, Secretario de Estado para Irlanda del Norte

Representantes de Partidos de Irlanda del Norte

- **David Trimble**, Líder del Partido Unionista del Ulster
- **Gerry Adams**, Líder del Sinn Féin
- **John Hume**, Líder del Partido Laboral Social y Democrático
- **Seán Neeson**, Líder del Partido Alianza de Irlanda del Norte
- **Hugh Smyth**, Líder del Partido Unionista Progresivo
- **Pearl Sagar**, Líder de la Coalición de Mujeres de Irlanda del Norte
- **Gary McMichael**, Líder del Partido Democrático del Ulster
- **Malachi Curran**, Líder de la Coalición Laboral



ANTECEDENTES

Para 1968, el Parlamento de Irlanda del Norte había sido dominado por el Partido Unionista por más de 50 años. Sus intentos de resolver los problemas sociales y políticos, como la discriminación institucional contra los católicos, eran demasiado lentos para los nacionalistas y republicanos y demasiado rápido para muchos afectos del mismo partido unionista. Esto dio lugar a una creciente tensión y violencia entre las dos comunidades. El creciente desarrollo del desorden llevó a sucesivos gobiernos del Reino Unido a intervenir. En 1969, la situación era tan grave que las tropas británicas fueron enviadas para ayudar a restaurar el orden.

Para este momento, el Ejército Republicano Irlandés Provisional (PIRA, por el inglés: *Provisional Irish Republican Army*) la principal organización paramilitar republicana en Irlanda del Norte, estaba desinteresado en cualquier solución que no fuese la retirada de los británicos y la unificación de Irlanda. Para ellos, la "guerra larga" era la única opción. Esta estrategia fue ganando terreno desde la introducción del internamiento (reclusión sin juicio) en 1971 y, posteriormente, la muerte de 13 personas por el Regimiento de Paracaidistas en el Domingo Sangriento del año siguiente.

Cuando las conversaciones secretas con el gobierno del Reino Unido en 1972 se derrumbaron, el liderazgo del IRA se dedicó a debilitar la presencia británica en Irlanda del Norte a través de una guerra de desgaste.

Por su parte, las principales organizaciones paramilitares lealistas de la Asociación de Defensa del Ulster (UDA) y la Fuerza de Voluntarios del Ulster (UVF) se dedicaron a utilizar la violencia para resistir a los paramilitares republicanos y oponerse a la unificación de Irlanda.

Fue en este contexto de creciente violencia y de posiciones cada vez más arraigadas que empiezan los movimientos para llegar a una solución duradera, ya que para el año 1972, se habían reportado 479 fallecimientos en este conflicto.



Acuerdo de Sunningdale

Fue el primer acuerdo realizado para poner un fin al conflicto, este pretendía producir un asentamiento político dentro del país. Fue firmado por los gobiernos británicos e irlandeses y los principales partidos unionistas y nacionalistas. En el acuerdo se establecía un “reparto de poder” entre nacionalistas y unionistas, además de la formación del “Consejo de Irlanda” diseñado para promover la cooperación más allá de las fronteras. Sin embargo el Acuerdo de Sunningdale fue derribado principalmente por el movimiento de masas por parte de los unionistas (principalmente la Asociación de Defensa de Ulster, que contaba con más de 20000 miembros y trabajadores protestantes, quienes formaron el Consejo de Trabajadores del Ulster), estos organizaron una serie de huelgas, las que debilitaron numerosos negocios en Irlanda del Norte y otros servicios esenciales, como el agua y la electricidad. Viendo tanta oposición, los unionistas a favor del tratado renunciaron al gobierno compartido y el nuevo régimen colapsó.

El gobierno británico, viendo desde Londres que la administración norirlandesa era incapaz de contener la situación, suspendió la autonomía del parlamento (controlado por los unionistas) e Irlanda del Norte pasó a estar administrada directamente desde Londres. El nuevo gobierno tomó nota de algunas de las reivindicaciones del movimiento en defensa de los derechos civiles, como por ejemplo, redibujar los distritos electorales para hacerlos más representativos de la realidad, expandir la posibilidad de voto a todos los ciudadanos y transferir la administración de la vivienda pública a una organización independiente. Sin embargo, la principal meta del gobierno británico era normalizar los niveles de violencia, por lo cual se implementaron diversas políticas con aspectos controvertidos, como por ejemplo: la eliminación del estatus de preso político, para los paramilitares. A partir de 1976 estos fueron juzgados en las Diplock Courts en



los que no participaba un jurado para evitar la intimidación a sus miembros. El fin de estas políticas era reducir la importancia de las acciones de los paramilitares equiparándolas a los delitos de criminales ordinarios. Las resistencias a estas políticas empujaron a 500 presos republicanos a comenzar las llamadas Blanket protest (en la que se negaban a vestir el uniforme de los criminales ordinarios, que sustituyeron por las mantas de las celdas) y la Dirty protest (negándose a limpiar su celda de orines y excrementos). Sus protestas culminaron con las huelgas de hambre de 1980 y 1981, teniendo como objetivo la restauración de su estatus de presos políticos

Durante las huelgas de hambre de 1981 murieron de inanición 10 prisioneros republicanos (7 del PIRA y 3 del INLA). El primer huelguista en morir, Bobby Sands, había sido elegido miembro del parlamento durante su huelga. Las huelgas de hambre fueron un evento muy importante para los nacionalistas, con más de 100000 personas acudiendo al funeral de Bobby Sands. Desde la perspectiva republicana, estos eventos tuvieron una doble lectura. Por un lado, se demostró el nivel de apoyo de los nacionalistas a las acciones paramilitares de los republicanos. Por otro, demostraron el potencial de sus acciones como estrategias políticas y electorales. Como consecuencia de esta última lectura, el Sinn Féin, el brazo político del IRA Provisional, se presentó a las elecciones por primera vez.

“Guerra Larga”

La estrategia conocida como Long War ('guerra larga') del PIRA fue directamente apoyada por las donaciones de armas de Muammar al-Gaddafi, que de esta manera pretendía desestabilizar al gobierno de Margaret Thatcher, como venganza por el apoyo de ésta al bombardeo estadounidense sobre Trípoli, donde murió una de sus hijas. Aunque con estas acciones disminuyó el número de militares asesinados por el PIRA respecto de la década de 1970, su capacidad para continuar su campaña



se mantuvo intacta. Notables fueron las bajas británicas causadas por francotiradores republicanos. El PIRA también atentó contra obreros y otros trabajadores, tanto protestantes como católicos, que desempeñaban sus tareas en estaciones de policía y bases militares británicas.

En la segunda mitad de la década de 1980, los paramilitares lealistas, tales como la UVF y la UDA, importaron armas, lanzacohetes y explosivos de Sudáfrica. Con el nuevo arsenal, se produjo una escalada en el asesinato de católicos. Muchos de estos nuevos asesinatos se justificaron como respuesta al nuevo Acuerdo Anglo-Irlandés de 1985, que dio al gobierno irlandés un "papel consultivo" en relación a los asuntos internos de Irlanda del Norte.

Las campañas de los paramilitares continuaron en ambos bandos hasta las respectivas treguas de 1994 y 1997. El número de víctimas durante las décadas de 1980 y de 1990 fue menor que durante los años 1970, pero la duración del conflicto, que pareció interminable, dejó tras de sí un legado sociológico muy negativo.

BAIMUN



SITUACIÓN ACTUAL

Nos encontramos en Belfast, Reino Unido, capital de Irlanda del Norte, el 10 de abril de 1998, donde se dará inicio a una mesa de negociación, en la cual participarán representantes de alto rango político por parte de cada país, tales como los primeros ministros de Gran Bretaña e Irlanda y los líderes de los partidos con más injerencia en el conflicto, con el propósito de resolver el conflicto que ha afectado a Irlanda del Norte durante casi 30 años.

Es importante plantear el establecimiento de un proceso de paz, para detener este enfrentamiento que ha dejado más de 3 mil muertes hasta el momento; es necesario buscar una solución equilibrada y justa para ambas partes, con la intención de que sea una medida que perdure en el tiempo y no un remedio temporal. Para ello, es importante tomar en cuenta las siguientes interrogantes:

- ✓ ¿Qué medidas se tomarán para desarmar a los grupos paramilitares?
- ✓ ¿Cómo se puede aumentar el nivel de seguridad de los países involucrados, en aras de evitar más víctimas a causa de este conflicto?
- ✓ ¿Qué medidas se pueden aplicar para establecer igualdad entre católicos y protestantes?
- ✓ ¿De qué manera estará estructurado el nuevo gobierno de Irlanda del Norte?

BAIMUN